



Antonio Colinas traza su geografía vital y poética

«Bob Dylan no encaja en mi idea del Nobel», dice el último ganador del Reina Sofía de Poesía, que publica 'Lumbres'

MADRID. La fidelidad a su voz «más íntima» es la piedra de toque sobre la que Antonio Colinas (La Bañeza, León, 1946) ha construido su sólida obra poética. Durante medio siglo se ha mantenido fiel a esa honda voz interior que ahora concentra en 'Lumbres', antología que traza su «geografía poética y vital». Des-

tila los poemas que le hicieron acreedor al XXV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, el Cervantes de género lírico, que recogía ayer de manos de doña Sofía.

«Bob Dylan no encaja en mi idea del Nobel de Literatura», reconoce este poeta nacido como «novísimo heterodoxo» y devenido en clásico, en cuya obra conviven ecos de la tradición grecolatina y de las filosofías orientales junto a Hölderlin o Rilke, y para quien el Nobel del cantautor de Minesota fue «toda una sorpresa». «Dicen que es un poeta,

pero los mayores no concebimos el Nobel bajo esta óptica. El caso de Dylan nos rompe los esquemas, porque pensamos en obras contundentes», sostiene evocando a ganadores del Nobel como Camus, Faulkner, Papini o Juan Ramón Jiménez.

Colinas ha sido su propio antólogo. Con el auxilio de María Sánchez-Pérez, ha resumido su larga andadura poética en centenar y medio de poemas, entre ellos tres inéditos, otros tantos manuscritos y un puñado de fotografías. Y es que esta antología que publican la Universidad de

Salamanca y Patrimonio Nacional «recorre -insiste- mi geografía poética y vital».

El propio Colinas eligió el título, «que además del fuego del hogar, evoca esplendor, calor, luz y claridad». Recoge poemas de su extensa obra, en la que figuran también dos novelas, algún ensayo, crítica literaria y muchas traducciones. Versos publicados en poemarios como 'Memorias del estanque', 'Sepulcro en Tarquinia', 'Los silencios del fuego', 'Libro de la mansedumbre' o 'Tiempo y abismo' que le confirman como uno de los grandes de

nuestra poesía, ganador ya en 1982 del Nacional de Poesía.

«La poesía es un medio para sentir, valorar e interpretar la realidad», resume Colinas, para quien 'Lumbres' «no es una antología más». «Parte de la emoción, la intensidad, la pureza formal y la musicalidad, y se remite a mis raíces, a la música silente que me inspira, porque no hay poeta sin esa raigambre, sin infancia», dice. Para Colinas, «lo clásico no es lo muerto ni lo perecedero. Es lo decantado, lo que no pasa».

MIGUEL LORENCI